

Dirigase toda la correspondencia a la calle Doctores, 4 y 6, segundo.

EL ECO ESCOLAR

SEMANARIO ESTUDIANTIL

Precios de Suscripción

Un mes. . . . 0,30 ptas.
— trimestre. 0,90 —

Número suelto 10 cts.

POR FIN...

Ya salió, ya dió señales de vida el organismo docente creado en Salamanca por el señor Bullón.

No recuerdo en que mes fué; no me acuerdo en que día el señor Bullón reunió a las *fuerzas vivas docentes* para formar esa Junta extraoficial de iniciativas docentes.

En aquella sesión memorable se propusieron planes gigantescos, se buscaron soluciones acertadas para resolver cuestiones de enseñanza, y no se concluyó con un banquete por milagro de Dios.

No quiero recordar los nombres de las personas que formaron la Junta, porque quizás conociéndolas, nos explicaríamos maliciosamente la inacción en que ha estado sumida esa institución que tanto bien iba a reportar a la enseñanza.

Hace cosa de quince o veinte días vi en un periódico local, un suelto dedicado a la Junta extraoficial, ya por completo olvidada. Habíanse reunido en casa de un señor, de cuyo nombre no quiero acordarme, para recibir su dimisión (?) y limitar un concurso que querían realizar, no sé de qué, y dejarlo reducido a un concurso meramente regional.

No han dicho de qué clase va a ser el tal concurso, que lo mismo puede ser de cereales, que de cucurbitáceas. ¡Allá veremos!

Es curioso, cuando los centros de enseñanza son centros de escándalo por las enormidades que allí se ven; cuando los elementos oficiales no cumplen con su deber por motivos justos ante las leyes, pero no ante la moral; cuando los servicios remunerados no dan de sí nada y sólo sirven para facilitar el caciquismo docente y el nepotismo vergonzoso que sufrimos, se le ocurre a un señor Inspector general de Instrucción pública, formar con elementos oficiales Juntas extraoficiales sin paga ni retribución. Ya hemos visto los resultados; un señor dimite, los otros, que pronto lo harán si tienen dignidad y decoro, proponen un concurso regional, reuniéndose de tres en tres meses para tomar acuerdos y exponer iniciativas...

Y si los señores que en la Junta quedan no dimiten por decoro, no se reunirán nunca por motivos fácilmente explicables.

Si el señor Bullón hubiera concluido su obra, señalando dietas a los señores extraoficiales, aunque fuera a costa de algún nuevo arbitrio sobre sombreros, tendríamos continuamente reunidos a esos iniciadores, proponiendo la enseñanza obligato-

ria de la Trigonometría para las criadas de servir.

Después de tantas Juntas extraoficiales, maestros competentes, pedagogos consumados, Centros *filantrópicos* de educación de las clases desacomodadas y mil otras *beneméritas* instituciones, con que contamos en Salamanca, da vergüenza saber el grandísimo número de analfabetos que hay en las clases humildes.

Señores y señoras de la Junta extraoficial de iniciativas docentes: dejáos de concursos, y dirigid vuestra atención a esas desgracias, a quienes no alcanza, por ventura, la *tutelar* acción del Estado, que lo haría quizás peor que vosotros, que es cuanto hay que decir.

EL SECRETARIO EXTRAOFICIAL

La becerrada escolar

El tiempo jugó una mala partida a los organizadores de la fiesta escolar, que ha sido aplazada hasta hoy.

Dicen que se debió la lluvia a ruegos dirigidos al cielo con el expreso fin de que el domingo, 31 de Marzo, la benéfica lluvia fertilizara los campos salmantinos... Yo, por lo menos, eso he oído decir. Lo que no sé es si las personas que tales preces dirigieron al Todopoderoso tenían cosechas en inminente ruina, o si eran dueñas de algún melonar bien provisto de sandías. Eso... averigüelo Vargas.

Lo importante es que el día de hoy se muestre más benigno y permita que se luzcan las presidentas y los matadores, y el público se divierta.

Los toretes siguen en buena salud y causando admiración a los que los han visto.

Un periódico local, con bastante falta de tino, ha dicho que los novillos son demasiado para estudiantes. Colega amigo: no hable usted sin saber lo que dice y bajo influencias perniciosas. Si al repóter taurino le parecieron grandes los toros, sería sin duda por haber visto antes algún perro de aguas o cosa parecida.

El entusiasmo de los estudiantes es el mismo, y las dificultades todas se vencen. Que el tiempo sea propicio y nos divertiremos. Yo os lo aseguro.

UN RECUERDO

En este primer año de su vida, no quiere EL ECO ESCOLAR dejar en el olvido a los compañeros que trágicamente perecieron en los sucesos del 2 de Abril de 1903.

No queremos juzgar el hecho, ni tachar la conducta de unos y otros.

Pero consideramos un deber dedicar un recuerdo cariñoso a los que con sus vidas pagaron culpas ajenas.

Por eso nosotros, desde las columnas de este semanario estudiantil, pedimos a nuestros lectores una plegaria para las víctimas y el perdón para sus matadores.

EL ECO ESCOLAR.

Ambiente salmantino

REGOCIJOS BENEFICOS

En pocas partes se acogerán estos con mayor entusiasmo.

Se quejan las chicas salmantinas de las pocas diversiones que se encuentran en la ciudad del Tormes y están deseando que algunos atrevidos, mejor diría héroes, se lancen a organizar algún espectáculo, luchando á brazo partido con taquilleros, empresarios, parásitos y contribuciones.

Si las funciones ó espectáculos se organizan con vistas a algún fin benéfico, se desborda el entusiasmo y muy pocas personas rehúsan su cooperación material y moral al acto. No sucedería esto si se anunciara simplemente que el espectáculo era para divertir al público y lucrarse los organizadores.

¿Por qué será así?

A poco que se piense en el asunto, se encontrará la solución para el problema.

En el fondo del carácter salmantino se encuentra un principio que yo me atreveré a calificar de hipocresía. Nadie se atreve a decir en este caso concreto: «Voy al espectáculo, voy á la velada, o corrida o lo que sea, por divertirme, independientemente del fin benéfico que se persigue.» Y nadie dice esto porque los demás le criticarían, porque le juzgarían mal y es preciso sostener la farsa, es preciso decir: «Voy porque se trata de fin benéfico. ¿Hay cosa más hermosa que mirar por los enfermos del Hospital? ¿Hay nada mejor que contribuir al sostenimiento del centro de caridad o filantropía?»

Por eso es de absoluta necesidad que se anuncie en los programas: **Función benéfica**; por eso es preciso destinar las ganancias a una institución de beneficencia, bien sea municipal o particular, de fundación privada o de creación de damas.

Es el resultado de la tan mal entendida caridad salmantina, que se ejércita bailando, o aplaudiendo o silbando, según el resultado de la fiesta, sin mirar el fin que se persigue, olvidado por la mayoría de los espectadores.

El resultado ya lo estamos viendo: una plaga de funciones benéficas necesarias para que Salamanca no se aburra, para que se amenice la *insostenible vida provinciana*, para que se rompa la valla que en esta ciudad separa los chicos de las chicas, como tantas veces hemos oído decir.

Todo ello cubierto, eso sí, por el velo de la caridad que se divierte y regocija.

GINÉS DE PASAMONTE.

SEMBLANZAS FEMENINAS

XI

Quiso mi pluma voluble y ligera pararse esta vez en el mismo lugar que encierra la que retratada llevé a las columnas inexpertas de este periódico de noveles escritores.

Y nunca tropecé con tamaña inexperiencia, nunca llegué a seleccionar mis palabras como ahora lo hago.

Porque si de bellezas me ocupé hasta hoy, belleza incomparable ostenta la encantadora juventud de la preciosa niña, que con su talle esbelto cual ella sola posee, y sus detalles de nítida hermosura, realce insuperable dará a la altruista fiesta que los revoltosos escolares ofrecen a este público de bondad reconocida, al que se acude en demanda de remedios para las miserias.

Y cuando con las incomparablemente bellas compañeras aparezca en el presidencial palco del animado y vistoso circo, la multitud regocijada celebrará las cuatro reales bellezas que, acordándose del mendigo que implora caridad, formaron la linda canastilla de bellísimos ramos de flores que el sol envidia, aunque su luz irradie.

Si los ojos son el espejo del alma, y la mirada fiel expresión del animico sentir, no extraño que la turba de galanes que frecuentan la concurrida y serpenteada calle, vean al través de sus ojos una mujer de *Alba* blancura espiritual, de alma tierna, pudorosa, sencilla, fragante y aromática como pálida azucena de primavera sin par.

ANTONIO JARAMILLO GARCÍA.

Figuras del Claustro

Don Francisco Bernis y Carrasco.

No se por qué motivos será: pero lo cierto es que su clase siempre es a las horas más intempestivas del día: a las ocho de la mañana o a las tres de la tarde.

Dos años están los futuros juristas bajo su férula, recordando las antipáticas matemáticas que dejaron al abandonar el Instituto. Porque bien sea estudiando las fuentes de la riqueza, bien sea engolfándose en las profundidades de los impuestos, encuentra don Francisco ocasión de introducir los cálculos y operaciones que en la Facultad de Ciencias aprende todas las tardes.

En su clase es preciso estar con mucha atención debido a la dificultad de entender sus explicaciones, no tanto por la naturaleza de las asignaturas, como por el *ceceo* andaluz que aun conserva y por los continuos puntapiés a la badila del brasero que produce amedrentadores sonidos al chocar con el pavimento.

Unid a esto sus bruscos movimientos en el amplio sillón y sus repentinas salidas al tablero, para formaros idea de los estrépitos que produce el economista y hacendista profesor.

ZAPATERIA EL GALLO.-CALZADO DE LUJO.-DR. RIESCO, 1.

DEPOSITO LEGAL

Mis vecinos se han contagiado del chiste.

-¿Te has fijado en ese esclavo, Marianito? Está atado el infeliz.

-No te apures, Cándido. A ese ya le manumitieron. (¡)

¡Tú gracia ¿eh? Bueno, esto es para que los que le oíamos presumiéramos que sabía algo de Derecho romano, por lo menos el tratado de las personas.

¡Qué asquito!

Al fin termina la función y nos vamos a dormir soñando con que nos quedan aún 1,75 para el siguiente día.

Con un día medio nublado, medio soleado y en medio de todo, regular, nos vamos a la becerro-hipico-esgrimática función, a la plaza de toros. Por dos reales nos dan hasta chocolate. Anunciado a las tres y media, empieza a las cuatro y cuarto. Catorce niños bien que se lucen a caballo. Dos becerretes que fueron: el primero bien toreado y el segundo malejamente pasaportado. De pronto sale por una puerta un empleado cargado de un cruz con un porción de cintas. El efecto era de un vendedor de puntillas, a tres perras la vara. Corren los caballos y los jinetes se arrebatan las cintas que pueden. Esperamos la esgrima y como si no. Nos marchamos con el efecto de que el Centro de damas da más que hacer que el resultado.

Aprovechamos el rescoldo monetario y vamos al Liceo. Molinos de Viento, pasable y un estreno La cara del ministro, esta cara está como pa riarle dos bofetadas que deben repartirse entre el director y el empresario, porque es una guarrería imperdonable representar obras ante un público de sesión vermouth. Literariamente, nada. Marra-namente, mucho. Con decirles a ustedes que todas las señoritas se marcharon... Cuando se salía la gente, tenía que decir un personaje, el eterno cesante «¿Qué pasa?» y un espectador que disponiase a marchar con unas señoritas, gritó: «Pues que se quedan ustedes solos» y así fué, señor del Estal, de esta forma no se hace negocio.

Y terminado el dinero que me dió el administrador, ahí queda esa pulga pa que s'arrasque quien le pique.

ANJAGAR

MADRILEÑERÍAS

Mi modista.

De un alma voluble mi modista madrileña, ha nacido para el cariño unas veces provocado por un capricho pasajero, y otras hecho carne en una pasión verdaderamente sentida. Sin embargo, estas son las menos: mi modista es frívola, y la frivolidad lleva emparejada consigo la indiferencia: la mujer que es indiferente a todo no, puede querer: por eso mi modista hace del amor un pasatiempo más y nunca ama con cariño santo y con corazón de mujer. Cifra todas sus ilusiones en los bailes domingueros; pasa trabajando la semana entera y con el pensamiento puesto en los castizos merenderos de la clásica Bombilla, en las antiestéticas y desafinadas notas de ese inarmónico cascajo musical (¡) que nosotros llamamos organillo, manubrio, etc... Y si la muchacha pica un poco más alto, quiere ver llegar el domingo para lucir su garbo hechicero adornado con sus mejores galas, camino del Dancing, del Polistilo, o del Forteen. Una vez en cualquiera de estos sitios sacará a relucir sus encantos de hembra y sus picardías de mujer: ¡no en vano compra todas las semanas la Novela Corta, y tiene em-

botellados en su cerebro todos los absurdos folletones de Xavier de Montepín! No obstante esto, mi modista no es romántica, aunque de todo hay casos; ¡pero... ojalá no hubiera estas excepciones! Una modista romántica, amante de las flores y de los pájaros, fritos o al natural, es la cosa más antipática y más empalagosa que existe en el mundo. Individuo hay que con las rentas del capital que se ha gastado comprando novelas a su novia, podría hoy mantener una familia bastante crecida: Fulanita: ¡cómprame esa novela! ¡Fulanito: ¡cómprame esta otra! Fulanita: ¡cómprame la de más allá!... Y Fulanita compraba ésta, aquella y la otra... y Fulanita hacia el imbécil, el primo. Pero es lo que dice Fulanita, ya escarmentado: ¡La que me hiciera hoy comprar una novelita, necesitaba haber leído la Eneida, la Divina Comedia... y hasta el epitafio de la tumba del Cid. Pero... en fin, a lo nuestro.

En mi primer artículo os cité como modelo de mi modista madrileña a la Vicenta; su nombre no es muy poético que digamos, ni tampoco muy encantador, pero surte el mismo efecto que los demás. Recordé este nombre al pensar en un caso que le sucedió a un amigo mío y por el que podréis juzgar toda el alma de mis simpáticas paisanas.

El pobrecito, más infeliz que un rollo de papel higiénico, la conoció donde, por regla general, se conoce a las modistas, en un baile. Ella iba con una amiga, mi amigo con otro muchacho. Bailó con ella todos los bailes y ya herido por las aceradas flechas del dios Cupido (ole los pensamientos originales y chis), salió del templo de Terpsicore en su dulce compañía, y luego de haberla dejado en su casa, quedó citado con ella para el día siguiente a la salida del taller. Loco de contento esperó mi amigo la llegada del nuevo día que amaneció digno de las regiones glaciales; y mi hombre presentóse, a pesar de todo, en la cita con un cuarto de hora de anticipación, el que unido a diez minutos que ella tardó en bajar, hicieron veinticinco de espera, y todo lo hubiera dado por bien empleado, si luego, al menos, le hubiera sido posible verter en los oídos de Vicenta unas palabras amorosas y unas frases de declaración de una pasión íntima, pero... ¡sí, sí! Salió la chica y requiriendo un boia que llevaba al cuello, miró al soslayo... y fuese acompañada de un apuesto galán que no era mi amigo precisamente. Este quedóse, no con un palmo de narices porque es chato como un pachón, pero sí livido como un cadáver, blanco como el célebre caballo de Santiago, y todo corrido y avergonzado, al ver que ella ya en compañía de su novio, recogióse la falda, buscando en ello un pretexto para dirigir al burlado tenorio una mirada de mujer altanera y una sonrisa de modista vencedora.

Esta es mi modista madrileña: muy clásica y muy castiza; alegre y dicharachera cuando quiere, trágica y amenazadora cuando debe; pero siempre con un alma pura y con un corazón noble. Concibe el amor, pero no lo practica en la creencia de que la vida hay que vivirla sin llegar a crearse obligaciones hasta que sea de todo punto necesario.

El tipo de modista formal no es corriente cuando se encuentra en estado de crisálida; pero cuando va haciéndose más que mujer, mariposa, en vez de tender el vuelo busca pareja para formar un hogar, pobre y miserable por lo general pero honrado y alegre siempre.

Por lo demás hay que perdonarlas que de vez en cuando nos tomen el pelo: tropiezan con estudiantes y saben

que tampoco somos mancos, y que cuando las cosas vienen derechas buscamos la muchacha de que nos hemos enamorado y puede hacernos feliz, y ella también encuentra el modesto obrero, que luego, andando el tiempo ha de hacerle su mujer y ha de llevarle el cotidiano pan para sus hijos, que después serán como sus padres modista y obrero, para así, de continuo seguir dando vueltas a la rueda de la vida.

CARLOS DE LA SERNA

Madrid, Marzo, 1918.

CONSULTAS AMOROSAS

Por el Kasó LA MANTECA

I

¿Qué hará después que se acabe el curso, simpático Kasó, el elegante pollito José Luis Trigo si, como es probable le calabacea una señorita de cuyo nombre no quiero acordarme, y que vive en la calle de la Rúa?

Mi. Mi.

Volverán los amores veraniegos en el alma de Pepe a madurar, y otra vez a la linda madrileña volverá a osecar. Pero aquellos diálogos tan tiernos que sorprendimos por casualidad, y que duran desde Junio hasta la Feria, esos no volverán.

II

Churrigueresco señor Kasó: Nos han dicho que usted rinde culto a Cupido con una dama inconmensurablemente bonita. ¿podría usted decirme quien es?

K. K. Túa.

K. K. Túa boliviana bien podía preguntar en lo que se ocupa el Czar, a las diez de la mañana; ¡pero no seas frescales, cómo quieres que yo mismo diga con todo el cinismo por quién me encuentre mochales? Por la virgen del Pilar si te trae muy intrigado, cual de otros lo he averiguado lo puedes tú averiguar.

III

Vamos a ver señor Kasó: hay derecho a meterse con los de EL ECO, sí o no. Si lo hay, dígame V. cuando su insigue compañero José M. Gil Robles va a entrar en la Gloria.

Terremoto.

Mira fenómeno sísmico, no seas tan contundente que pases ante la gente por terrible cataclismo.

Y en cuanto a eso del derecho para todos es el mismo, conque amigo cataclismo bien en consultarme has hecho.

¿Conque me dices que cuándo entrará Gil en la Gloria? Esa es pregunta irrisoria, ahora solo está rezando.

Mas a juzgar por las trazas, al fin de sus oraciones se pondrán en relaciones si no le da calabazas.

IV

Podría V. decirme por qué el acicalado joven Hipólito Montero se siente literato (apesar de su contrapuesta profesión), desde que está en

relaciones con la linda señorita Elise Llorach.

Flor de Patata.

Flor de Patata, porque también su novia es literata y haz el favor de no darme la lata Flor de Patata.

(Para mayor efecto aplica la música que supongo no ignorarás).

EL KASÓ LA MANTECA

DEL BRASERO

Menudencias

El chiste de la semana:

Nos preguntaban algunos lectores que donde había sido tirado El Bisurto. Nosotros, esperábamos la salida del segundo número, para buscar el pie de imprenta. Pero en vista de que no ha salido más, nos hemos cerciorado, y podemos asegurar que ha sido tirado... a la basura.

El señor Pacheco que en nuestro pasado número fué objeto de que saliera en Consultas amorosas, ha entendido el epíteto de cazanidos en un sentido que jamás pensamos darle.

Cazanidos señor Pacheco, no es ni más ni menos que la palabra con que se determina la excesiva estatura de una persona, y nosotros no vemos que esto moleste, porque es llamarle buen mozo.

Nuestro hermano de caja y máquina, el semanario independiente titulado El Porvenir ha pasado a mejor vida.

Nos va entrando miedo; durante nuestra corta vida hemos presenciado ya la muerte de cuatro hermanos.

Por esta nueva desgracia (periodística), enviamos el más sentido pésame a los señores Calama y Repiso.

Ya se consolarán con el próximo alumbramiento: porque son muy fé-cundos.

Handicho, y no sabemos quienes, que en la semi-becerrada del lunes organizaron los estudiantes la pita con que fueron recibidas las señoritas que ocuparon la Presidencia.

Nosotros, que somos estudiantes, reprobamos la conducta de los que tal cosa hicieron, aunque proclamando muy alto que los estudiantes se abstuvieron de toda manifestación hostil.

La pita procedió del público de sol a quién desagradó la espera de tres cuartos de hora.

En cuanto a la actitud que en nuestra fiesta van a tomar los organizadores de la del lunes, según testimonios fidedignos, hemos de decir que nos tiene sin cuidado, aunque esperamos que han de demostrar educación, que es lo menos que se puede pedir.

¿Estamos?

El domingo próximo número extraordinario de SEIS PÁGINAS al precio ordinario de 10 céntimos. Despedida de EL ECO ESCOLAR.

Imp. Salmanticense, Arroyo del Carmen, 15.

La Librería de

: Cuesta:

se ha trasladado a la

Plaza Mayor, 14

SASTRERÍA

OLMO

RUA 3.

Provisional: QUINTANA 5.

LIBRERÍA DE CALÓN

PLAZA MAYOR, 33.-SALAMANCA

IMPRESA, PAPELERÍA, MÁQUINAS DE ESCRIBIR, ETC.

LIBRERÍA, PAPELERÍA Y OBJETOS DE ESCRITORIO

INMENSO SURTIDO EN TODO LO CONCERNIENTE A ESTE RAMO

LORENZO ANICETO SANCHEZ

RUA, 51 (FRENTE A LA CLERECÍA).-SALAMANCA

GRAN SASTRERÍA DE FIDEL HERNÁNDEZ

CONFECCIÓN ESMERADA DE TODA CLASE DE PRENDAS DE NIÑO Y CABALLEROS

RUA, 30 SALAMANCA

POL CLÍNICA MÉDICO - QUIRÚRGICA

DIRIGIDA POR LOS DOCTORES

FIRMAT, GAITE, MONGE, NÚÑEZ Y SANDOVAL

CALLE DE TORO, NÚM. 70. TELÉFONO NÚM. 64, SALAMANCA

CONSULTA DE ONCE A DOS

Medicina general, Cirugía general, Ortopedia, Enfermedades de la infancia.

RAYOS X

Laboratorio, Reacción de Wassermann, 606 y 914.

SOMBRERERÍA DE G. GONZÁLEZ

ZAMORA 1 y 3.

Siempre novedades. La casa que más barato vende.

CORBATAS, GUANTES, CUELLOS Y PUNOS, GENEROS DE PUNTO

PRECIOS DE FÁBRICA

JESUS RODRIGUEZ LOPEZ

PLAZA MAYOR, 34

LIBRERÍA Y PAPELERÍA CERVANTES

GRAN SURTIDO EN OBJETOS PARA ESCRITORIO, NOVELAS Y OBRAS LITERARIAS, LIBROS DE TEXTO Y ARTÍCULOS PARA COLEGIOS

DOCTOR RIESCO, NÚM. 29

CAMISERIA LUCAS

Primera casa en artículos moda caballeros.

Artículos Médicos "PICRICADO"

Abrigos y Gabardinas.

Dr. Riesco, 38 (Frente al Banco de España).

Demetrio Gomez Garcia.

Máquinas «Gritzner» para coser. Rectilíneas para medias. Bicicletas-motocicletas-Sidecars. Piezas de recambio para todas las clases y marcas. Neumáticos «Dunlop». Máquinas para escribir «Yost». Lámparas y materiales eléctricos. Bicicletas de alquiler. Gran taller de reparaciones.

DR. RIESCO, 47.-SALAMANCA

GRAN PELUQUERÍA Y BARBERÍA U. CASTRO

Pozo Amarillo, 2 y 4.-SALAMANCA

RETRATOS

ANSEDE Y JUANES

ARTÍSTICOS

Exposición y venta permanente de embutidos. - CASA MARROQUÍ.- Afueras de Sancti-Spiritus, núm. 1.